

Educación y lucha de clases

Aníbal Ponce. Estudio introductorio a cargo de Cinthia Wanschelbaum. Buenos Aires, Ediciones Luxemburg, 2014. Páginas 294.

Nuria Giniger

Aceptado Septiembre 2014

¿Cuál es la importancia de la reedición de **Educación y Lucha de clases**, de Aníbal Ponce? En el año 1937, Aníbal Ponce publica por primera vez su lúcido análisis sobre la educación, la historia, el capitalismo y el socialismo. Aníbal Ponce fue un comunista argentino, que nació en 1898 y murió en 1938, y escribió este libro producto del debate en diferentes clases, conferencias y charlas llevadas adelante en el primer lustro de la década del 30.

Pero esta reedición tiene un *plus*, que es el estudio introductorio realizado por la Dra. Cinthia Wanschelbaum, que prologa el trabajo de Ponce. Y es muy interesante esta suerte de introducción, pues la autora elabora su análisis, bajo la premisa de que Aníbal Ponce fue un intelectual escondido y –por qué no– negado y tergiversado en las carreras de Ciencias de la Educación y Profesorados, al menos en los últimos cuarenta años, en nuestro país. Esta es la inquietud que moviliza el trabajo introductorio y que le permite a la autora componer un análisis que, recorriendo los porqués de este ocultamiento, desmenuza “una de las obras más importantes del pensamiento argentino revolucionario” (p. 13).

En la introducción que antecede a la obra de Ponce, se realiza un recorrido sobre la vida y obra del marxista argentino, que permite situarlo históricamente, tanto en el debate de ideas de su tiempo, como en su propia experiencia personal; en el pasaje de su praxis científicista y positivista (de la mano de José Ingenieros), a la “humanista proletaria” del marxismo y su incorporación como intelectual orgánico del Partido Comunista Argentino. En este proceso, su actividad y compromiso se

hacen explícitos y participa muy fervorosamente de la lucha antifascista, en sus tareas como docente, como intelectual y como militante. Esta lucha lo obliga a exiliarse en México, en el año 1937, en donde murió al año siguiente, producto de un ridículo accidente automovilístico. “La muerte de Aníbal Ponce tendrá ya para siempre el dolorido encanto de una sinfonía inacabada” (Marinello, citado en *op. cit.*: 23).

Como se plantea en el estudio introductorio, esta obra de Aníbal Ponce fue producida en el contexto en el cual la Internacional Comunista (IC) había adoptado la estrategia de “clase contra clase”, que partía del análisis del capitalismo en crisis. Esto implicaba que la burguesía estaba jugando un rol reaccionario, y caracterizaba a la socialdemocracia como socialfascista. En este marco, la estrategia era proletarizar y movilizar a las masas obreras. En nuestro país particularmente, la dictadura del general Uriburu era caracterizada como *pro-yanqui* y fascista.

En ese contexto, empapado por estos debates y coherente con la estrategia de la IC, Aníbal Ponce escribe este libro. En él sostuvo con gran inteligencia que el proceso educativo en el capitalismo era conducido por las clases dominantes y que por tanto, solo se podía pensar en una “educación nueva” en el Socialismo. Como postula la Dra. Wanschelbaum,

Educación y lucha de clases es una obra total y breve que, a través de un riguroso y exhaustivo análisis, postula a la educación como un “procedimiento” de dirección de las clases dominantes hacia las clases oprimidas, y que reivindica que sólo en una sociedad nueva, sin clases, es posible pensar y crear una educación nueva. Ponce realizó un profundo y crítico estudio sobre la historia y la realidad social (educativa), para luego invocar a la revolución como la transformación radical necesaria. Este es, sintéticamente expresado, el contenido y la conclusión a la que llegó en la obra (p. 10).

Educación y lucha de clases es un libro que pone en evidencia, a través de un análisis histórico (europeo), el vínculo inescindible entre la educación y la política: la historia como lucha de clases implica que también la educación

debe ser entendida como un proceso complejo de disputa entre clases, y que las clases dominantes, en tanto dirigen el rumbo de la sociedad en su conjunto, también dirigen el de la educación, como parte del proceso social total.

Es así que Aníbal Ponce despliega a lo largo de ocho capítulos, las transformaciones históricas de la educación, vistas desde un enfoque marxista. Para ello, el autor toma como modelo “El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado”, escrita por Federico Engels, en 1884, y establece el mismo recorrido socio-histórico para explicar que la educación “no es ni natural, ni esencial, ni desinteresada. Todo lo contrario” (p. 79), es una construcción propia de las relaciones de fuerzas entre clases sociales.

Los capítulos que componen esta obra son: La educación en la comunidad primitiva; La educación del hombre antiguo (primera y segunda parte); La educación del hombre feudal; La educación del hombre burgués (primera y segunda parte); y La “nueva educación” (primera y segunda parte). Este trabajo de análisis histórico termina con una proclama política, alzando la bandera del Hombre Nuevo, en el socialismo. Esto explica por qué formó parte de los insumos que el Che tuvo para formular su profundo humanismo revolucionario. Como se dice en el estudio introductorio, Ponce iba en la mochila del Che.

En el trabajo que introduce al texto de Ponce, se da cuenta de las críticas que se le fueron haciendo, durante la segunda mitad del siglo XX (hasta su ocultamiento). Algunas de las críticas y cuestionamientos pueden ser pertinentes; otras definitivamente están hechas con saña. Wanschelbaum brillantemente pone en sintonía los debates y los enmarca en como discusiones político-educativas, rescatando el sentido crítico del texto:

Ponce nos invitó a develar lo que existe detrás de la historia oficial, a desnaturalizar nuestro pensamiento pedagógico hegemonizado por la idea de que educación es igual a escuela, y que esa escuela naturalmente es la misma para todos. Nos convocó a revelar el pensamiento burgués que disimula las desigualdades bajo la máscara de que todos somos iguales ante la ley. Nos habló, antes que muchos otros pedagogos, de la capciosa neutralidad escolar

que disimula fundamentos y defiende intereses, sustrayendo a los niños de la realidad social (p. 79).

La lectura de este libro –por suerte– imperfecto, comprendiendo quién es su autor y por qué y en qué contexto lo escribió, es un pendiente en aquellos que nos formamos en ciencias sociales en *períodos de ocultamiento* y nos permite formularnos nuevas preguntas e interrogantes. Pero sobre todo, nos ayuda a recuperar, afianzar y fortalecer el sentido revolucionario que lo atraviesa.

Nuria Giniger: Investigadora CONICET. CEIL-CONICET. Docente UBA. UBACYT: “Empresas y sindicatos: consolidación hegemónica en los espacios de producción y extra-productivos”. Código. 20020120100034. Facultad de Ciencias Sociales, UBA. PICT 2010 Bicentenario –0865–: Hegemonía empresarial y estrategias de disciplinamiento laboral: disputas dentro y fuera de las fábricas. Agencia Nacional de Promoción Científica-Técnica. PIP CONICET 112 20120100194 (programación 2013-15) Hegemonía empresarial y accionar político gremial. Disputas en los espacios de trabajo y en los territorios de emplazamiento fabriles. nur_ines@yahoo.com.ar